

*Aur.* Móvil del alma, arrastrados  
Lleva todos mis sentidos.  
Si á efecto es de castigar  
Los oprobios, que te ha dicho,  
Eso al Senado le toca.

*Cori.* Tan contrario es el motivo,  
Que es á poner en sus sienas  
El laurel, que he merecido,  
Porque en ella, presentados  
Como propios mis servicios,  
En fe dellos, se derogue  
Tan escandaloso edicto.

*Flav.* Nunca el Senado deroga  
La ley, que ya una vez hizo.

*Cori.* Pues derogaréla yo,  
Publicando en otra á gritos,  
Que obedecida no sea.

*Aur.* Hijo, mira,..... Nada miro.

*Cori.* Que eso es perderte.

*Cori.* Perdida  
Veturia, qué mas perdido? —  
Quien fuere de mi sentir,  
En que no se vea ofendido  
El honor de las mugeres,  
Me siga.

*Unos.* Ya te seguimos  
Á tí por caudillo nuestro,  
Y á ellas por nosotros mismos.

*Flav.* Ciudadanos, á impedir  
Su arrojo, venid conmigo.

*Lel.* No es mala ocasion, envidia, [aparte.]  
De acriminar su delito. —  
Romanos, viva el Senado!

*Unos.* Romanos, viva el Senado!

*Lel.* ¡Y muera quien á su edicto  
Se opone!

*Cori.* [dent.] ¡De las mugeres  
Vivan los fueros antiguos!

*Aur.* Dividida en bandos toda  
Roma está. ¿Quién en conflicto  
Igual se vió, de una parte  
Mi cargo, de otra mi hijo?  
¡O apetecidos venenos!  
¡O familiares hechizos!  
O dulce encanto! o mugeres!  
Nunca acá hubiérais venido.

## JORNADA II.

Múdase el teatro en palacio, y salen VETURIA  
y ENIO.

*Eni.* Apenas, Veturia bella,  
En Roma puse las plantas,  
Cuando, llamado de tí,  
Vengo á saber, qué me mandas.

*Vet.* En cerrando aquesta puerta,  
Porque ni aun una criada  
Pueda oirnos, sabrás, que  
Hacer de tí confianza,  
Que de otro ninguno hiciera,  
En fe de estar informada  
De cuan fino amigo eres  
De Coriolano.

*Eni.* Aunque es tanta  
De su persona á la mia  
La no medida distancia,  
Con ese nombre me honró  
Su benignidad, á causa  
De habernos visto servir

En aquellas dos pasadas  
Invasiones de Sabinio;  
Y en esta aun con mas instancia,  
Por ocupar mayor puesto;  
Con que á ninguno le alcanza  
Mayor parte en las deshechas  
Fortunas, en que hoy le halla  
La corta ausencia de haber  
Ido en convoy de una dama,  
De orden suya, hasta ponerla  
En salvo en su misma patria.

*Vet.* ¿Segun eso no sabrás  
Por extenso lo que pasa?

*Eni.* Sé el decreto del Senado,  
Sé, que, ofendida y airada,  
Diste en público la queja,  
Sé, que tomó la demanda  
En favor de las mugeres.  
Desde aqui, señora, hasta  
Hallarle preso, no sé  
De cierto las circunstancias,  
Porque nuevas de camino  
Siempre se cuentan tan varias,  
Que el deseo de saberlas  
Se hace razon de dudarlas.

[Vase. *Vet.* Pues si hasta aqui sabes, oye  
Desde aqui lo que te falta.

Resuelto pues Coriolano  
En volver por nuestra fama,  
 Toda la milicia suya

Tomó la voz, empeñada  
En que igual ley el Senado  
Habia de revocarla.

Él empeñado tambien,  
En que una vez promulgada,  
Habia de mantener

Inviolable su observancia,  
Dando nombre de traidor  
Motin á la repugnancia,

Eché bando de que, pena  
De serlo, ninguno osara  
Á seguir á Coriolano,  
Dejando desamparada

De favor á la justicia;  
Con que la nota de infamia,  
Arrastrando tras sí al pueblo,  
Puso á toda Roma en arma.

En vano será decirte,  
Que no hubo calle ni plaza,  
Que no fuese lastimoso

Teatro de mortales ansias.  
Entre todas la mayor  
(Que hay desgracia de desgracias)

Fue, que en el ciego, el confuso  
Tumulto, una desmandada  
Punta (áspid debió de ser,  
Quizá aborto de mi rabia)

El pecho de Flavio hirió  
Con tan venenosa saña,  
Que no hubo tiempo entre herirle  
El cuerpo, y faltarle el alma.

Muerto el Senador, el pueblo  
Con el pavor, y á la instancia  
De su hijo en vengar su muerte,  
Tanto el número adelanta,  
Que embestido Coriolano  
De tan superior ventaja,  
Fuera fuerza, que matando  
Muriera, si no llegara,  
Intrépidamente osado,  
Sobre el furor de las armas  
Su padre á arrojar en medio,  
Repitiendo en voces altas:  
Muera; que no es hijo mio

Quien es traidor á su patria;  
Pero muera (prosiguió)  
De suerte, que satisfaga  
Su muerte al cielo y al mundo,  
Siendo ejemplo, y no venganza.  
Esta causa es del Senado;  
Á mí me toca esta causa,  
Como á primer Senador;  
Que el ser padre no embaraza  
Al ser juez; porque, aunque son  
Dos acciones tan contrarias,  
Mi sangre y mi obligacion  
Sabrán cumplir con entrambas.  
Dijo; y llegando á su hijo,  
Que al verle se echó á sus plantas,  
Le arrancó el laurel con una  
Mano, y con otra la espada.  
Con que el furor suspendido,  
Ya al valor de su constancia,  
Ya al decoro de su puesto,  
Ya al respeto de sus canas  
Quedó, mayormente al ver,  
Que, entregado á dos escuadras  
De la nobleza y la plebe,  
Llevarle á la torre manda  
Del alto homenaje, donde,  
Sin ver del sol la luz clara,  
Preso le tiene, cargado  
De cadenas y de guardas.  
¡O, quién aqui hacer pudiera  
Exclamacion de cuan varia  
La fortuna en un instante  
Tan de extremo á extremo pasa,  
Como del triunfo á la ruina  
Y del alborozo al ansia!  
La culpa tuve. Y asi,  
Solicitando enmendarla,  
Oye lo que ignoras, ya  
Que sabes lo que ignorabas.  
Temiendo yo, que su vida  
Á todo trance restada  
Está, no tanto porque  
Su padre, por la jactancia,  
Mas que de padre, de juez,  
Tan grandes extremos haga,  
Cuantos porque lo restante  
Del Senado es fuerza que haya  
De tomar satisfaccion,  
Y dar á Lelio venganza,  
Discurriendo en varios medios,  
Modos, ardidés y trazas  
De ponerle en libertad,  
Precios ofrecí, fiada  
En que la llave del oro  
Maestra es de todas guardas.  
Un bandido á mí ha venido,  
(¿Quién duda que ella le traiga?)  
Diciéndome, como él sabe,  
Que el cubo de la muralla  
De la torre, entre otras rejas,  
Conserva una, que, limada  
Á otro fin, no surtió efecto;  
Y así quedó, no sin maña,  
Desmentido lo limado  
Con no sé qué negra pasta,  
Que él la abrirá, y él pondrá  
De noche en ella una escala,  
Y al pie della una cuadrilla,  
Que le guarde las espaldas,  
Hasta sacarle de Roma;  
Pero que es fuerza que haya  
Quien de la parte de adentro  
De aquesto le avise; para  
Cuyo efecto este papel

Lo primero le señala  
La reja, luego hora, noche  
Y seña con que le aguarda.  
Á que en su mano le pongas,  
Y con él esta acerada  
Sorda lima á sus prisiones,  
Es para lo que se ampara  
De tí mi amor; y pues tienes,  
Por Tribuno, puerta franca  
Á la prision, sin sospecha  
De que en ella entres y salgas,  
Dale uno y otro; y á Dios;  
Que no quiero mi tardanza  
Despierte alguna malicia,  
Ni que tú me des las gracias  
De lo que en esto me debes,  
Puesto que no sé, que haya  
Para un espíritu altivo,  
De quien se hace confianza,  
Ocasion mas generosa,  
Mas airosa, mas bizarra,  
Mas heróica, mas ilustre,  
Mas noble ni mas hidalga,  
Que dar la vida á un amigo  
En servicio de una dama.

[Vase. *Eni.* Espera, escucha! — La puerta  
Cerró, entrándose á otra cuadra,  
Donde no puedo seguirla.  
Preciso es que desta salga  
Cuanto antes, para no dar  
Cuenta á criado ó criada,  
Si preguntan á quien busco.

[Entra por una puerta, y sale por otra.]

Ya deste empeño me saca  
Hallarme en la calle. Cielos!  
¿Quién se ha visto en mas extraña  
Confusion? Ministro soy,  
Por Tribuno, en la real sala  
De justicia; por amigo  
Lo soy con vida y con alma  
De Coriolano; obligado  
De Veturia me hallo, á causa  
De haberse de mí valido.  
¿Quién vió fiel de tres balanzas  
Tan iguales, como cargo,  
Amistad y confianza?  
Divertido en lo que hacer  
Debo, he llegado al alcázar  
Del homenaje, en que está  
Coriolano. Antes que haga  
Entero juicio, he de verle;  
Quizá alguna circunstancia  
Me advertirá lo mejor;  
Aunque, á mi ver, mucho carga  
La de dar vida á un amigo  
En servicio de su dama.

Sale PASQUIN.

*Pasq.* Quién viene allá?

*Eni.* ¿Qué es aquesto,

*Pasq.* Ser guarda, y no guarda-  
Infante, ni guardapolvo,  
Guardapiés, ni guardadamas,  
Sino guardadiablo, pues  
Guardo á Coriolano.

*Eni.* Basta  
De locura, y dime, ¿cuál  
Es de su prision la estancia?

*Pasq.* Aqueste obscuro retrete.  
*Eni.* Abre, ya que estan cerradas,  
De sus troneras alguna.

*Pasq.* Eso es decir, que me abra

- La cabeza; que aquí no hay  
Mas tronera, que mi calva.
- Abre una puerta, y véase CORIOLANO sentado,  
con cadena al pie.*
- Eni.** Salte allá fuera; que importa,  
Que, como ministro, haga  
Con él una diligencia;  
Y avisa, si alguno trata  
De entrar ó salir.
- Pasq.** Sí haré. *[Vase.]*
- Cori.** Gente he sentido. ¿Quién anda  
Aquí?
- Eni.** Quien por verte viene,  
Y, por no verte, trocará  
La amistad con que te busca  
Al dolor con que te halla.
- Cori.** Enio?
- Eni.** Sí.
- Cori.** Si como juez  
Vienes á hacer en mi causa  
Algun instrumento, di  
Cuál es; que nada me espanta.
- Eni.** Perdona el puesto, que añade *[aparte.]*  
Mucho peso á su balanza,  
Con la lástima de verle,  
Amistad y confianza. —  
Tan otro es á lo que vengo,  
Que es de parte de una dama.
- Cori.** La que convoyaste?
- Eni.** No;  
Que esa ya quedó en su raya  
Segura.
- Cori.** ¿Qué dama puede  
Ser la que á verme te traiga  
De parte suya?
- Eni.** Veturia.
- Cori.** De mí se acuerda?
- Eni.** Y con tanta  
Fineza,.....
- Cori.** Di.
- Eni.** Que es en orden  
Á que desta prision salgas.  
¿Qué dices? ¿O quién pudiera  
Darte en albricias mil almas,  
Mas porque fina se acuerda,  
Que porque preso me valga!  
Vuelve pues, vuelve á decirme,  
Si es verdad, que ella, obligada  
De lo que paso por ella,  
Te envía, y como, Enio, traza  
Mi libertad.
- Eni.** Como hay quien  
Una desas rejas abra,  
Quien ponga una escala en ella,  
Y te guarde las espaldas,  
Hasta sacarte de Roma.
- Cori.** Si eso es verdad.....
- Eni.** Esta carta  
Y esta lima te lo digan;  
Bien que para leerla falta  
La luz, porque viene en ella  
El que esteis conformes, para  
Saber la noche, y abrir  
La reja, y poner la escala.
- Cori.** Muestra; que no falta luz;  
Que esta cadena se alarga  
Hasta aquella puerta, que  
Tiene enfrente una ventana,  
Que, aunque participa poca,  
Lo que es para leerla basta.
- [lee]* „Señor y dueño mio; quien estima vuestra  
„vida mas que la suya, ha solicitado me-  
„dios, para que salgais de esa prision.
- „La reja, que hallareis abierta, y la que  
„tendrá puesta la escala, es la primera  
„del cubo de la torre. Avisad en teniendo  
„limadas las prisiones, para que esa noche  
„os espere quien ha de acompañaros, que  
„quien lleva este, traerá la respuesta.  
„Dios os guarde.”
- [repr.]* Deja, que una y muchas veces,  
No á los brazos, á las plantas,  
Te pague el porte de aquesta  
Ventura, que no esperaba.
- Eni.** Pues sin esperarla viene,  
No hay que esperar á lograrla;  
Que yo he de ser el primero,  
Que acompañándote vaya.  
Qué noche vendrán?
- Cori.** Acciones,  
Que tocan en temerarias,  
No hay que pensarlas; que solo  
Se arriesgan en lo que tardan.  
Y pues solamente aquí  
Limar las prisiones falta,  
De aquí á la noche habrá tiempo.  
Segun eso, esta señalas.
- Eni.** Si.
- Cori.** Á Dios pues.
- Eni.** Á Dios.
- Sale PASQUIN.*
- Pasq.** Tu padre  
Viene entrando hácia esta sala.
- Eni.** No digas, que yo le he visto. —  
Tú retírate á tu estancia;  
Que de hallarme aquí, yo tengo  
Disculpa que dar.
- Cori.** Tirana  
Fortuna, duélete un día  
Siquiera de mis desgracias.  
*[Vase Coriolano, cerrando la prision.]*
- Sale AURELIO.*
- Aur.** Bien dijo, quien dijo, que era  
En las pasiones humanas  
Muchos cuidados un hijo.  
Dígame yo, á quien arrastran,  
Con ley de juez que acrimina,  
Dolor de padre que ama.  
Y así, entre las dos pasiones,  
Haciendo una sola de ambas,  
Le prendo y le guardo á un tiempo,  
Porque preso satisfaga  
Á la justicia, y tambien  
Porque preso asegurada  
Su persona esté; que es cierto,  
Que, á no estarlo, le mataran  
Lelio y sus deudos; de suerte,  
Que justiciera la maña,  
Para todos le castiga,  
Cuando para mí le guarda.  
Y así á ver vengo..... Enio aquí?
- Eni.** Llegando de la campaña,  
É informándome, señor,  
De cuanto en mi ausencia pasa,  
Cumpliendo mi obligacion,  
Y considerando cuanta  
De Coriolano es la culpa,  
Quise saber, con qué guardas  
Y prisiones su persona  
Está; que nunca yo entrara  
Á verle preso, si no  
Fuera para asegurarla.
- Aur.** De tí lo creo. — ¡Al caído, *[aparte.]*  
O amistad, qué presto faltas!
- Cori.** Entreabriendo aquesta puerta, *[al paño.]*

- Puedo escuchar lo que hablan.
- Aur.** Á lo mismo venia yo;  
Y pues que tu vigilancia  
Debe, por su obligacion,  
Aliviarme de la carga  
De cuidar, que su persona  
Segura esté, que es el ansia  
Que mas me aflige, respecto  
De que es preciso que caiga,  
Si él faltase, sobre mí  
La sospecha, que me valga  
De tí es preciso tambien,  
Pues de nadie con mas causa  
Fiarme puedo, que de quien  
Le toca lo que le encargan.  
Y así, pues que desde aquí  
Mi desvelo en tí descansa,  
Por el Senado te nombro  
Guarda mayor de sus guardas.  
Tú le has de dar cuenta dél.  
Y desde hoy con mas instancia;  
Porque, queriendo con Lelio  
De su padre la desgracia  
En parte suplir, en él  
Se ha proveido la plaza  
De segundo Senador,  
De que hoy tomará en la sala  
De justicia posesion.  
Mira, si habrá quien te haga,  
El día que te le fio,  
El cargo á tí de su falta.  
Vesle ahí; que no quiero verle  
Yo. (Lástima es, que no saña.)  
Entrégate dél, y teme,  
Que el cuchillo, que amenaza  
Su garganta, no ejecute  
Los filos en tu garganta.
- [Vase.]*
- Sale CORIOLANO.*
- Eni.** Haslo oído?
- Cori.** Sí.
- Eni.** Pues oye  
Tambien, que no me acobarda  
Su despecho, para que  
Libre esta noche no salgas.  
En ella te espero. Á Dios.
- Cori.** Oye. ¿Y será buena paga,  
Que vengas tú á darme vida,  
Y yo á darte muerte vaya?
- Eni.** Un medio término puede  
Medir esas dos distancias.
- Cori.** Qué medio término?
- Eni.** Yo,  
Hasta salir de la raya,  
Contigo he de ir. Con quedarme  
Contigo, y en buena ó mala  
Fortuna seguir la tuya,  
Resguardado, te resguardas.  
Eso es, porque no se pierda  
Uno, perderse dos. Basta  
Que á mí, como delincuente,  
Por foragido la patria  
Me dé, sin que por traidor,  
Yendo contra lo que manda,  
Te dé á tí, mira el desdoro,  
Que hay de una fuga á una infamia.
- Eni.** Eso salva el dar la vida  
Á un amigo.
- Cori.** Mas no salva  
Al amigo, que le pone,  
En que pierda honor y fama.
- Eni.** Yo cumplo con esperar.
- Cori.** Yo con no salir.
- Eni.** Repara.
- Cori.** No hay que reparar.
- Eni.** Advierte.
- Cori.** No hay que advertir.
- Eni.** Mira.
- Cori.** Nada
- He de mirar. Y porque  
Tan desconfiado vayas,  
Que no esperes mi salida,  
Daré al aire tu esperanza.  
*[Arroja hácia dentro la lima.]*
- Eni.** Qué has hecho?
- Cori.** Arrojar la lima;  
Que si ella es la llave falsa  
De mis prisiones, sin ella  
Verás, que en vano me aguardas.  
Eso es desesperacion.
- Eni.** Esto es honra.
- Cori.** Es temeraria
- Eni.** Resolucion.
- Cori.** Es piadosa.
- Eni.** Es cruel despecho.
- Cori.** Es constancia.
- Eni.** Es furor.
- Cori.** Es honor.
- Eni.** Es
- Cori.** Ira.
- Eni.** Es valor.
- Cori.** Es ingrata
- Eni.** Fe con Veturia.
- Cori.** Veturia  
Me querrá (que es noble dama)  
Mas con alabanza muerto,  
Que vivo sin alabanza.
- Eni.** No quiero apurar ahora  
Despeños á tu arrogancia.  
Mañana quizá estarás  
De otro parecer, si pasa  
Noche por este.
- Cori.** Aunque pasen  
Siglos, no habrá en mí mudanza.
- Eni.** Con todo, mañana espero  
Ver, qué valen mis instancias.
- Cori.** Pues hasta mañana. Á Dios.
- Eni.** Pues á Dios, hasta mañana. *[Vase.]*
- Mídase el teatro en sala de tribunal, con sitial  
y dosel, y salen AURELIO y un Relator,  
viejo venerable.*
- Aur.** Está todo prevenido?
- Rel.** Sí, señor; y acompañado  
De la nobleza ha llegado  
Lelio ya.
- Aur.** Pierdo el sentido, *[aparte.]*  
Al ver, que la posesion  
He de dar contra mi hijo,  
Á quien tan claro colijo  
Ser justa su indignacion.  
¿Pero qué puedo yo hacer,  
Cuando corre tan deshecha  
La suerte, que á mi sospecha  
Es fácil de convencer?  
Con que no hay razon, que impida  
Ser su juez, cuando advierto,  
Que, si él es hijo del muerto,  
Yo padre del homicida?  
Y es tan grande del Senado  
La autoridad y el honor,  
Que el que eligió á Senador,  
No puede ser recusado;  
Dando á entender, que ha de ser  
Tan recto en la ejecucion,  
Que interes, sangre ó pasion

No ha de poderle vencer.  
Ya llega; forzoso es,  
Que, á costa del ansia mia,  
Obre ahora la cortesía,  
Y la fortuna despues.

Sale LELIO vestido de luto, y gente de acompañamiento.

Aur. Vos seais muy bien venido,  
Señor, á suplir la ausencia,  
Con vuestra heróica presencia,  
Del que hemos todos perdido.  
Y digo todos, porque  
Padre de la patria era,  
Cuya desdicha, si fuera  
Capaz de tenerse, en fe  
De ser vos quien la suplís,  
Solo afianzara el consuelo.

Lel. Aurelio, guardaos el cielo.

Aur. Sentaos, pues á eso venís.  
No es ese vuestro lugar,  
Estotro es el que se os debe;  
Que el Tribuno de la plebe  
El izquierdo ha de ocupar. —  
Llamadle.

Rel. Ya viene allí.

Sale ENIO por otro lado con gente de acompañamiento.

Eni. Perdonadme, si he tardado;  
Que en vuestro servicio he estado.

Aur. Queda bien seguro?

Eni. Sí;  
Y tanto, que no quisiera [aparte].  
Yo que lo quedara tanto.

[Siéntanse los tres en tres sillas, y en un taburete el Relator.]

Aur. ¿Quién disimulara el llanto! — [aparte].

La ceremonia primera  
Es, que un pleito sentencieis,  
Porque con vuestro decreto  
La posesion y su efeto  
Consisten. ¿Cuáles teneis  
Mas vistos ó mas á mano?

Rel. El que mas visto, despues  
De ser el mas grave, es,  
Señor, el de Coriolano.

Aur. Leed sus cargos. — Fuerza es esto. [aparte].

Rel. [lee] „Habiéndose publicado  
Un edicto del Senado,  
Á derogarle dispuesto,  
Dijo, que él publicaría  
Otra en contra, en que mandase,  
Que ninguno le observase;  
Dando á entender, que podia  
Leyes quitar y poner.

Á cuyo efeto movió  
La milicia, en que mostró,  
No sin ambicion, querer,  
El dia que su furor  
Contra el Senado armas toma,  
Levantándose con Roma,  
Coronarse Emperador.  
Testigo hay, que afirma ser  
Suya, y de otro alguno no,  
La espada, que á Flavio hirió.”

Aur. ¿Qué alega en su descargo?

Rel. „Haber

Siempre constante y leal  
Servido á la patria; que,  
Siguiendo á Rómulo, fue  
El cabo mas principal;  
Que á los Hetruscos venció,  
Muerto su Rey á sus manos;

Que á los Labinius y Albanos  
Al imperio sujetó;  
Que al Sabino fue su brio  
El que resistió valiente  
El paso una vez del puente,  
Y otra el esguazo del rio,  
Sin la tercera, en que entró  
Triunfante en Roma. Esto alega;  
Y en cuanto á ser suya, niega,  
La espada, que á Flavio hirió;  
Concluyendo, con que osado  
No se opuso su fortuna  
Al Senado, sino á una  
No justa ley del Senado.”

Aur. Ya, nobleza y plebe, habeis  
El cargo y descargo oido.  
Para votar siempre ha sido  
Estilo, que despejeis,  
Mientras nuestro sentimiento,  
Desavenido en nosotros,  
No apele para vosotros  
En general Parlamento.

Unos. Así es, y nuestra esperanza,.....

Otros. Lo que dijiste te advierte.

Aur. ¿Qué dije yo?

Tod. Que su muerte

Seria ejemplo, y no venganza.

Aur. ¿Que su muerte [aparte].

Seria ejemplo, y no venganza?

Yo lo dije. ¿Habrá quien crea,  
Que una voz, que á darle vida  
Fue allá causa, repetida  
Aqui, á darle muerte sea?

¿Ni quién creará en mi quebranto,  
Que, siendo lo mas veloz  
Una pluma y una voz,  
Voz y pluma pesen tanto,  
Que en vano su gravedad  
Sustentarla solicito?

Darle perdon es delito;  
Darle castigo es crueldad.

Aqui, á pesar de mi fama,  
Me está llamando el amor;  
Aqui, á pesar del dolor,  
La justicia es quien me llama.

Á un tiempo sin mí y conmigo  
Balanzas mis manos son;  
En esta pongo el perdon,  
En esta pongo el castigo.

Ya no puede haber malicia  
En el peso que dispuse,  
Pues donde la pluma puse,  
Ha cargado la justicia.

Á mi dolor esta vez  
No habrá consuelo, que cuadre,  
Pues mas que la voz de padre,  
Pesó la pluma de juez.

¿Qué mucho, si en el cruel  
Dolor de mi sentimiento  
Centro es de la voz el viento,  
Y de la pluma el papel?

La hoja al voto he de volver;  
No haga el ejemplar mi pena;  
Que, si un padre le condena,  
Un contrario qué ha de hacer? —  
Ahora votad vos.

Lel. Que añada [aparte].

Dolor á dolor, es suma

Fuerza, y que empuñe la pluma,  
Cuando debiera la espada.  
Entre cólera y templanza  
Yo me enfreno y yo me irritó;  
Que vengarme por escrito,  
Venganza es, mas ruin venganza.

[Escribe.]

Salen VETURIA y LIBIA disfrazadas y con velos en el rostro.

Vet. El pesar

De un amante corazon,  
Que de los hados se queja,  
Pocas veces, Libia, deja  
Quietar la imaginacion.  
Una grave diligencia

Á Enio encargué; no he sabido

El efeto que ha tenido;

Y como es de la paciencia

Cualquier tardanza enemiga,

Me he atrevido disfrazada,

Y deste velo tapada,

Á buscarle, y que me diga,

Ya que sus ocupaciones

Lugar quizá no le han dado,

Lo que della ha resultado.

Lib. Á poco riesgo te pones

De ser conocida, pues

En ese trage, y tapada,

No tienes que temer nada.

Y para hallarle esta es

La mejor hora, supuesto

Que es la que sale el Senado,

En que es fuerza que haya estado.

[Tocan dentro chirimías y atabalillos.]

Vet. Espera. ¿Qué será esto

De hacer salva y concurrir

Tanta gente á sus umbrales?

Lib. De gran novedad señales

Son. No me atrevo á inferir

Qué será. Pero allí viene

Pasquin, y él me lo dirá.

Vet. Tente; que por tí podrá

Conocerme, y no conviene

Que sepa quien soy.

Lib. Diré,

Que eres una amiga mia,

Que viene en mi compañía

En busca suya; con que,

No hablando tú, ¿cómo puede

Conocerte?

Vet. Dices bien.

Vuelven á tocar, y sale PASQUIN.

Pasq. Gracias al gran Baco den

Mis ansias, pues me concede

No ser guarda, á cuyo fin

Visitarle solicita

Mi sed, en cualquier hermita

Que encuentre suya.

Lib. Pasquin!

Pasq. Libia, por quien cierto hombre

Dijo en frase no muy vana:

Libia, que ya de liviana

Tienes la mitad del nombre;

Lib. ¿Qué es aquesto?

Lib. ¿Qué ha de ser?

Que viendo que no me vias

En tantísimos de dias,

De tí procuré saber.

Y diciéndome esa amiga,

Que te habia visto aqui,

Que viniese, la pedí,

Conmigo.

Pasq. No sé si diga

Que mientes; porque es en vano

Persuadirme á que ignoraba

Nadie, que nombrado estaba

Por guarda de Coriolano.

Lib. De Coriolano?

Pasq. Sí.

Y será accion mal distinta,

Aunque Roma sea mi madre,

Que vierta sangre mi padre,

Y yo la lave con tinta.

Y asi perdone esta vez,

Que entre juez y caballero

Para conmigo, primero

Fui caballero, que juez. —

Ya firmé, y volví la hoja.

Aur. Votad vos ahora, Enio.

Eni. ¿Qué poco tendrá mi ingenio [aparte].

Que pensar en tal congoja!

Pues si ausentarle consigo

Con mi voto, es cierto que,

Como juez, conseguiré

Lo que intenté como amigo. —

Tambien yo he firmado.

Aur. Pues

Por si alguno se mejora,

Conferido, leed ahora

Los votos de todos tres.

Rel. [lee] „Habiendo considerado

De Coriolano la fiera

Culpa, mi voto es, que muera.

Aurelio, por el Senado.”

„Atento á la gran proeza

De Coriolano, y su altiva

Fama, mi voto que viva

Es. Lelio, por la nobleza.”

„Porque pague lo que á él debe

La patria, y no perdonado

Quede, della desterrado

Salga. Enio, por la plebe.”

[repr.] Los tres habeis discordado.

Lel. Mi voto no hay que confiera

En que viva.

Aur. Yo en que muera.

Eni. Yo en que vaya desterrado.

[Levántanse.]

Lel. Que muera, es mucho rigor.

Aur. Que viva, es mucha piedad.

Eni. Luego entre amor y crueldad

No será crueldad ni amor

El destierro.

Lel. Sí hará tal;

Que mejor, á cuantos ven,

Será perdonarle bien,

Que no castigarle mal.

Un destierro á tal delito

Ni es castigo ni es perdon.

Rel. Yo cumpla mi obligacion,

Si los tres votos remito

Al General Estamento

De la nobleza y la plebe,

Que es el que, en discordia, debe

Dar al uno el cumplimiento.

Aur. Mi esperanza en eso estriba; [aparte].

Que al ver tan sin ejemplar

Mi voto, es fuerza ganar

Afectos para que viva.

Lel. No mal de su juicio espera [aparte].

Mi voto lograrse, pues

Sabrán la nobleza, que es,

Que viva para que muera.

Eni. El pueblo sabrá, informado [aparte].

De mí, que, para cumplir

Con no morir ni vivir,

Elegí el ir desterrado.

Con que despues irá dar

Cuenta á Veturia de que,

Ya que lo uno no logré,

Lo otro dispuse.

[Vase.]

[Vase.]

[Vase.]

[Vase.]

[Vase.]

[Vase.]

**Lib.** ¿Pues  
Cómo la guarda has dejado?

**Pasq.** Como, habiéndole sacado  
De la prision, fuerza es  
Que sobren las guardas.

**Vet.** Cielos! *[aparte.]*  
Qué oigo? Sacado le han  
De la prision, que serán  
(Quién lo duda?) mis desvelos;  
Pues sacarle á él de prision,  
Y no verme Enio, su fiel  
Amigo, de irse con él  
Bastantes indicios son.  
Sin duda él la diligencia  
Hizo. — Pregúntale mas.

**Lib.** Ya que disculpa me das  
De faltar de mi presencia,  
Dime, ¿cómo le han sacado,  
Cuándo, quién, cómo, y qué fiesta,  
Porque á él le saquen, es esta,  
Que hoy hace todo el Senado?

**Pasq.** Qué fiesta, quién, cómo y cuándo  
Preguntas, sin reparar,  
Que ese es mucho preguntar;  
Y mas para mí, que ando,  
Con la falta del dormir,  
Muy frágil hoy de memoria,  
Y es muy larga aqueza historia.

**Lib.** Tente; que no te has de ir,  
Sin que á las cuatro razones  
Cuenta des.

**Pasq.** Es fuerza?

**Lib.** Si.

**Pasq.** Señores, ¿quién me hizo á mí  
Contador de relaciones?  
Desde el Parlamento alto,  
Libia, al bajo Parlamento,  
Como si fuera bayeta,  
Bajó remitido el pleito.  
Lo que allá se confirió,  
No lo sé muy por extenso;  
Mas sé, que fue su resulta,  
Que de donde estaba preso  
Á Coriolano sacasen,  
Y al son de los instrumentos  
Le restituyesen cuantos  
Honoríficos aprestos  
Prevenidos le tenían  
Para su recibimiento,  
El día, que en Roma entró  
Coronado de trofeos.  
Quién le sacó? Fue la guarda;  
Cuándo? En el instante mesmo;  
Cómo? De laurel ceñido;  
Dónde? Al trono mas excelso.  
De modo que de la misma  
Suerte, que le recibieron  
Triunfante, se vuelve á ver  
De la prision libre, en medio  
Del Senador propietario,  
Y el sustituto del muerto,  
Haciendo hoy las ceremonias,  
Que entonces se hubieran hecho,  
Si aquella mala muger  
De Veturia con extremos  
Tan duelistas no le hubiera  
En tanta desdicha puesto.  
Hasta aquí sé; desde aquí  
Busca á otro majadero,  
Que te diga lo demas,  
Si no te basta oír al pueblo.

*[Las chirimias y atabalillos.]*  
**Tod. [dent.]** ¡Viva Senado, que sabe  
Dar á las victorias premio!

**Vet.** ¿Quién creará, que hay caso en que  
Oír baldones agradezco?  
Libia, dime, si es verdad  
Lo que escucho y lo que veo;  
Porque ser dicha, y ser mia,  
Ser gozo, y no ser ageno,  
Implica contradiccion.  
¡Libre Coriolano, cielos!  
¡Libre, y con nuevos honores  
Restituido á sus puestos!  
Desengañame tú, dime,  
Si es cierto, Libia.

**Lib.** Y tan cierto,  
Que, sin ser la enamorada  
Yo, desde aquí lo estoy viendo;  
Pues para que lo vean todos,  
El Capitolio han abierto.  
Sosiégate; que no es bien  
Te descubran tus afectos.  
Y mas cuando todo el vulgo,  
Con el general contento  
De su perdon, trae en tropas  
Mugeres y hombres diciendo:

**Tod. [dent.]** ¡Viva Senado, que sabe  
Dar á las victorias premio!

*Con esta repetición, y las chirimias y atabalillos,  
salen todas las mugeres, y hombres, abriéndose  
todo el foro, y en un trono CORIOLANO, con  
laurel, manto y baston, y á sus lados AURELIO,  
LELIO, ENIO y el Relator.*

**Cori.** Fortuna, si por asunto *[aparte.]*  
De tus variados sucesos  
Me ha elegido lo inconstante  
De tu condicion, á efecto  
De que se acrisole en mí,  
Ser verdad aquel proverbio,  
De que es un sueño la vida,  
Pasándome tus extremos  
Á preso de victorioso,  
Y á victorioso de preso:  
Suspéndete en este engaño,  
Siquiera por un momento,  
Y conténtate con darme  
Al partido de que sueño  
La felicidad, con que  
Á verme triunfante vuelvo.

**Aur.** Publicad, para que conste  
Á toda Roma, el decreto,  
Que en su remision ha dado  
El General Estamento.

**Vet.** Oye, Libia, por si oirlo  
Añade gozos al verlo.

**Rel.** Sepa Roma, y sepa el orbe,  
Que plebe y nobleza, atento  
Á que no es justo que queden  
Tantos señalados hechos,  
Como debe á Coriolano  
La república, sin premio,  
Principalmente en la rota  
Del último vencimiento  
Del Sabino, cuyo triunfo  
Entonces quedó suspenso;  
Sepa Roma, y sepa el orbe,  
Que plebe y nobleza, habiendo  
Recusado el primer voto,  
Le dan por libre y absuelto  
De la pena capital  
De muerte; y añaden luego,  
Que prosiga el adquirido  
Triunfo, con que satisfecho  
Ya una vez en lo que toca  
Á cuanto es merecimiento,  
Convienen con el segundo

Voto de que viva; pero  
Que no viva despenado  
Tanto, como en el tercero  
El destierro le permite;  
Porque ha de ser el destierro  
Con circunstancias de que  
Sirvan á otros de escarmiento,  
No dejando sin castigo  
El osado atrevimiento  
De haber alterado á Roma,  
De haberse al Senado opuesto,  
Convocado la milicia,  
Y sobre un Senador muerto,  
Despertado las sospechas  
De quererla hacer imperio.  
Y asi determinan, que  
Suceda al triunfo el destierro,  
Arrojándole de sí,  
De los honores depuesto;  
Pues si mereció ganarlos,  
Ya le ha pagado con ellos,  
Y debe cobrarlos, pues  
Tambien mereció perderlos.  
Con que, emancipado hijo  
De la patria, y de sus fueros  
Hoy desnaturalizado,  
Establecen, que al momento  
Que vea el pueblo, que á deberle  
Nada le queda á su acuerdo,  
Degradado del laurel,  
Bengala y estoque, siendo  
El pregon de sus delitos  
Los pavorosos acentos  
De destempladas sordinas  
Y roncros parches funestos,  
Le saquen de los distritos  
De toda Roma; y expuesto  
Al arbitrio de los hados,  
Le dejen en los desiertos  
Montes fuera de su raya.  
Y para que en todo tiempo,  
Por donde quiera que fuere,  
Lleve las señas de reo,  
Los hierros de la prision  
Sean testigos de sus yerros,  
Diciendo premio y castigo,  
Sin venganza y con ejemplo,  
Pena de ser sospechoso  
El que no diga con ellos:  
¡Viva Senado, que sabe  
Unir castigos y premios!

**Todos.** ¡Viva Senado, que sabe  
Unir castigos y premios!

**Vet.** Ay Libia! Bien temí yo  
Ser mi dicha devaneo.

**Cori.** Ay fortuna! Bien temí,  
Que era mi ventura sueño.

**Aur.** Yo, aborrecido hijo..... (Mal  
Dije; que en deshonor puesto,  
No debe llamarte hijo  
Ni aun el aborrecimiento)  
Yo, Coriolano, te puse  
El laurel, que en otro riesgo  
Te quité, por darte vida,  
Y ahora á quitártelo vuelvo,  
Porque te mate el dolor;  
Que para mi sentimiento,  
Mas que verte degradado  
Dél, verte quisiera muerto.

**Lel.** Mi padre te dió el estoque,  
Que osado contra su pecho  
Esgrimiste; y aunque á mí  
Quitártelo toca, quiero  
Trocarle al baston, porque

No se piense, que es á afecto  
De dejarte desarmado  
Para mi venganza, puesto  
Que, donde quiera que fueres,  
Seguirte y matarte tengo.

**Eni.** Yo, Coriolano, la espada,  
Por la obligacion del puesto,  
Te quito; pero entendido *[Quitasele.]*  
Ten, que con ella me quedo,  
Para emplearla en tu favor,  
Siempre que se ofrezca hacerlo.

**Cori.** Cielos! ¿qué dolor que iguale  
Á mi dolor habrá?

**Vet.** Cielos!  
¿Qué tormento habrá, que pueda  
Medirse con mi tormento?

**Rel.** Ahora, escuadras, que nombradas  
Estais para el cumplimiento  
De la justicia, pues yo,  
Como fiscal, os le entrego  
Desposeido del trono,  
Y las insignias depuesto.  
*[Tocan cajas destempladas y sordinas.]*  
Al son, como antes se dijo,  
De fúnebres instrumentos,  
Llevadle, hasta quedar fuera  
De todos los lindes nuestros.  
Y para seguridad  
De que no conmueva al pueblo,  
Sobre afianzadas prisiones,  
Llevadle, el rostro cubierto;  
Que, para saber quien es,  
Basta que vais repitiendo:

**Él y tod.** ¡Viva Senado, que sabe  
Unir castigos y premios! *[Cajas.]*

**Mug.** Qué lástima! *[Vase.]*

**Otra.** Qué desdicha! *[Vase.]*

**Otra.** Qué pena! *[Vase.]*

**Otra.** Qué desconsuelo! *[Vase.]*

**Lel.** Retírome, no se entienda, *[aparte.]*  
Que en su castigo me vengo. *[Vase.]*

**Eni.** ¡Quién, por no oirlo, ensordeciera!

**Aur.** ¡Quién cegara, por no verlo!  
*[Vanse los Senadores.]*

**Sold.** Ven, y á lo que ejecutamos  
Disculpe el que obedecemos.  
*[Vuelven á tocar las sordinas y cajas.]*

**Cori.** ¿En fin, hijo aborrecido,  
Patria, me arroja tu centro,  
Como bruto, á las montañas,  
Como fiera, á los desiertos?  
Pues teme, que, como fiera  
Rabiosa, que, como fiero  
Bruto irritado, algun día  
Me vuelva contra mi dueño.  
*[Cúbrenle el rostro y llévanle.]*

**Todos.** ¡Viva Senado, que sabe  
Unir castigos y premios! *[Vase.]*

**Vet.** Oid, esperad!

**Lib.** No, señora,  
Des con segundo despeño  
Á toda Roma segundo  
Escándalo.

**Vet.** ¿Cómo puedo  
Dejar de darle, cumplido  
El número al sufrimiento?  
Déjame, Libia, que vaya  
Á morir con él.

**Lib.** Todo eso  
Es querer, que contra tí  
Vuelva el rigor.

**Vet.** ¿Qué mas vuelto,  
Si, perdido Coriolano,  
Esposo, alma y vida pierdo?

O Júpiter! ¿para cuándo,  
Ya que me asustan los truenos  
Desas cajas y esas trompas,  
Guardan tus rayos su incendio?  
¿O para cuándo, fortuna,  
Es el igualar los tiempos?  
¿Siempre á mas la edad del llanto?  
¿Siempre la del gozo á menos?  
Dígallo yo, pues apenas  
Ví brujuleado el contento,  
Cuando ví patente el daño,  
Uno instante y otro eterno;  
Pues siempre durará en mí  
De su ausencia el desconsuelo,  
De su desdoro el dolor  
Y de su patria el desprecio;  
Si ya no es, que, cuando sepa  
Donde haya tomado puerto  
Su derrotada fortuna,  
Mi amor en su seguimiento  
Vaya á quebrarla los ojos,  
Porque, aunque sé que son ciegos,  
Si no sintiere su falta,  
Sentirá mi sentimiento,  
Cuando, á pesar de su ira,  
Y á oposicion de su ceño,  
Oiga, que sin ella pude  
Labrarme mi dicha, siendo  
Mi suma felicidad  
Solo el ver, que á verle vuelvo.  
Y hasta entonces, altes Dioses,  
Sol, luna, estrellas, luceros,  
Planetas, signos y nubes,  
Aire, agua, tierra y fuego,  
Aves, peces, brutos, fieras,  
Montes, troncos, golfos, puertos,  
Con lástima suya y mía  
Repetid con mis lamentos:  
¡Cielos, ó dadle venganza,  
Ó dadme paciencia, cielos!

*Lib.* Oye, aguarda, escucha, espera.  
Tras ella iré, por si puedo  
Excusar su precipicio.

*Múdase el teatro en bosque, y salen ASTREA  
y SABINO.*

*Sab.* Dónde, Astrea, vas?  
*Astr.* Siguiendo  
Tus huellas voy.  
*Sab.* Pues aquí  
Me espera; que al punto vuelvo.  
*Astr.* Detente; que no has de dar  
Paso sin mí; que no quiero,  
Que me suceda otra vez  
El accidente ó el riesgo  
De hallarme sin tí en poder  
De los que apenas me vieron  
Ir precipitada, cuando  
Desesperados volvieron  
Á que pasase la voz  
De dejarme en un desierto,  
Perdida de vista. Y pues,  
Á no permitir el cielo,  
Que hubiera dado en las manos  
Del romano caballero,  
Que te conté, prisionera,  
No hubiera á tus ojos vuelto,  
No será justo, que tanto  
De la fortuna fiemos,  
Que otra vez nos dividamos,  
Sino que en cualquier suceso  
Corramos una los dos.

Y así, donde fueres, tengo  
De ir contigo.

*Sab.* Ese fracaso,  
Que tantas veces habemos  
Conferido, y cada vez  
Se vuelve á quedar entero,  
Fue el desman, que ocasionó  
Caer tan pavoroso hielo  
En todos los corazones,  
Que, desmayados, volvieron  
Á abandonar lo ganado,  
Descaecidos los alientos;  
Y siendo así, que, cobrados  
Hoy, alojados los tengo  
Por todos esos villages,  
Hasta incorporar con ellos  
Las nuevas reclutas, que  
De toda Sabinia espero,  
Para acabar de una vez,  
Ó bien victorioso, ó muerto,  
Con aquese Coriolano,  
Que, de la estrella heredero  
De Rómulo, sobre mí  
Tiene dominante imperio:  
¿Qué mucho, que arrebatado,  
Astrea, en este pensamiento,  
Espía yo de mí mismo,  
Mandase á los que vinieron  
Conmigo, que me dejasen  
Solo, porque entre lo espeso  
Mas disimulado pueda  
Reconocer el terreno,  
Por donde logre mejor  
Cobrar el perdido encuentro?

*Astr.* Sí; mas haberte avanzado  
Hasta tocar los extremos,  
Que dividen vasallage  
Entre el Romano y el nuestro,  
No deja de ser arrojado,  
Mas temerario, que cuerdo.  
Yo no he de dejarte en él;  
Y así elige, porque tengo  
De llevarte, ó ir contigo.

*Sab.* En rara duda me has puesto;  
Que irte conmigo, es peligro,  
É ir yo contigo, es rezelo.  
Y así no sé qué te diga,  
Sino es, que en decir resuelvo.....

*Voz [dent.]* Ya que fuera de la raya,  
Que es el orden que traemos,  
Queda, á retirar, soldados;  
Que estamos en mucho riesgo,  
Si en su término nos sienten  
Los Sabinos. *[Ruido de cadena.]*

*Dentro CORIOLANO.*

*Cori.* Piedad, cielos!  
*Uno [dent.]* Ellos te amporen, pues ves,  
Que nosotros no podemos.

*Sab.* ¿Has oido unas lejanas  
Voces, que la mia impidieron?

*Astr.* No tan solo las he oido,  
Mal pronunciadas del eco,  
Mas de ruido acompañadas,  
Como de arrastrados hierros  
De prision.

*Sab.* Vuelve á escuchar,  
Por si algo entender podemos.

*Cori. [dent.]* ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,  
Que á la fortuna representa el tiempo!

*Sab.* Quédate aquí por tu vida,  
Mientras voy á ver, qué es esto.

*Astr.* No soy tan poco curiosa,  
Que tambien no quiera verlo.

*Sab.* Un hombre, mejor dijera  
Un horror, hácia allí veo,  
Que mal esforzado, ya  
Tropezando y ya cayendo,  
Cubierto el rostro, ligadas  
Las manos y los pies presos,  
Baja torpe.

*Sale CORIOLANO.*

*Astr.* ¿Qué esperamos?  
Que no le reconocemos?

*Sab.* Hombre infelice, quién eres?

*Cori.* Soy el aborrecimiento,  
La ira, la saña, el rencor,  
La ojeriza, el odio, el ceño  
De aquel réprobo destino,  
Que hizo verdad el concepto,  
Que teatro del hombre al hombre  
Llamó, pues en mí supuesto  
Midió las distancias que hay  
De lo próspero á lo adverso.  
¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,  
Que á la fortuna representa el tiempo!

*Astr.* ¿Qué aguardo á quitarle al rostro  
La venda? Cielos, qué veo! *[Descúbrele el rostro.]*

*Cori.* Cielos, qué miro!

*Astr.* ¿Si es  
Ilusion?

*Cori.* Si es devaneo?

*Sab.* Quién eres, hombre, me di,  
Sin rétoricos rodeos.

*Cori.* ¿Cómo he de decir quien soy,  
Si aun de quien fui no me acuerdo?

*Astr.* Ó es él, ó naturaleza  
Dél le copió.

*Cori.* Sí, ella es.

*Astr.* ¿Pero  
Cómo es posible ser él,  
De tal fausto, en tal desprecio?

*Cori.* Mas no haberme conocido,  
Segun estoy, será cierto.

*Sab.* En vano te excusas. Di,  
Quién eres?

*Salen EMILIO y PASQUIN.*

*Emi.* Llega.  
*Sab.* Qué es eso?  
*Pasq.* Estarme moliendo á coces.  
*Emi.* Que hallado en el monte habemos  
Desmandado del camino  
Este hombre, y te le traemos,  
Por si es espía.

*Pasq.* Te engañan  
En que desmandado vengo,  
Porque antes vengo mandado.  
Y es el caso.....

*Sab.* Di.  
*Pasq.* Que habiendo  
Dejado aquí á Coriolano,.....

*Sab.* Qué oigo!  
*Astr.* Qué escucho!  
*Pasq.* Temiendo,  
Como vendado quedó,  
Que no dé en algun despeño,  
Me mandaron que volviere  
Yo á desviarle, hasta que puesto  
En real camino ó segura  
Senda quede. Si esto es cierto,  
Dígallo él; que al verle ya  
Entre gente y descubierto,  
Sin riesgo de despeñarse,  
Paso entre paso me vuelvo.

*Emi.* Tente; que no te has de ir.  
*Pasq.* Á mí me estará bien eso,

Si apóstata de soldado,  
Sin nota de tornillero,  
Entre Vustedes, mogrollo  
De Coriolano me quedo.  
*Sab.* Tú eres Coriolano?

*Cori.* Sí;  
Que uno es, que calle el silencio,  
Y otro, que mienta la voz.

*Astr.* Qué dudo? Pierda el rezelo  
De si es ó no; que bien cabe  
En los humanos sucesos  
El dejarle allá triunfando,  
Y hallarle aquí padeciendo.

*Sab.* Aquí hay traicion. — ¿Quién, si eres  
Coriolano, di, te ha puesto  
En tal desdicha?

*Cori.* Es tan noble  
Mi delito, que no quiero  
Dejar á la presuncion  
La sospecha de no serlo.  
Una dama fue mi ruina;  
Que el verla con sentimiento  
Bastó, para que en favor  
Suyo hiciese tal empeño,  
Que dió ocasion á que dél,  
Unos á otros sucediendo,  
Tantos resultasen, como  
Mirarme por ella preso,  
Por ella desposeido  
De mis insignias, depuesto  
De mis honores, echado  
De mi patria, y, como ageno  
Hijo emancipado suyo,  
Negado á sus privilegios,  
Enviándome desterrado,  
Con viles señas de reo,  
Hasta sacarme de todos  
Sus distritos.

*Astr.* Qué oigo, cielos? *[aparte.]*

Por una dama? Sin duda,  
Que quien era yo sabiendo,  
No haberme hecho prisionera,  
Son los cargos, que le han hecho.

*Sab.* Bien pensarás, que yo he estado  
Escuchándote suspenso,  
En orden á que me habrán  
Compadecido sucesos  
Tan extraños. Pues no; que antes  
Me han ofendido, creyendo,  
Que todo aquesto es traicion.  
*(Válgome deste pretexto, [aparte.]*  
Para acabar con él, pues  
No tiene otro eficaz medio  
Vencer una opuesta estrella,  
Que destruirla el objeto.)  
Y así, antes que la logres,  
Si introducirte es á intento  
De darme muerte, á mis manos  
Morirás.

*Astr.* Tente!  
*Sab.* Qué es esto?  
¿Tú á mi enemigo defiendes,  
Astrea?

*Astr.* Yo le defiendo,  
Sabinio, porque es á quien  
Libertad y vida debo.  
Sea Coriolano, ó no,  
El romano caballero  
Es, que á mi nombre le tuvo  
Tan decoroso respeto,  
Que á mí misma me envió  
Á mí misma. Y si por esto  
Padece, como lo muestra  
Claro su castigo, puesto,